



EL SERVICIO DE AYUDA A DOMICILIO FACILITA LA AUTONOMÍA PERSONAL Y PERMITE PERMANECER EN EL ENTORNO HABITUAL

# UN APOYO PARA CONTINUAR EL RITMO DE VIDA

Trini, de 83 años, padece una enfermedad que provoca la deformación de la columna vertebral y de las extremidades inferiores. En la imagen, su marido, Eloy, de 85 años, y la auxiliar del servicio, Paqui, le ayudan a levantarse del sillón.



**EN EL CORAZÓN DE LA SIERRA DE FRANCIA, AL SUR DE SALAMANCA, VIVEN TRINI Y ELOY, UN MATRIMONIO QUE SOLICITÓ HACE UN AÑO EL SERVICIO DE AYUDA DOMICILIARIA QUE PRESTA LA DIPUTACIÓN DE SALAMANCA, APOYADO CON LA FINANCIACIÓN DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN, A TRAVÉS DE LA GERENCIA DE SERVICIOS SOCIALES. DE LUNES A SÁBADO RECIBEN, DURANTE UNA HORA AL DÍA, LAS ATENCIONES Y LOS CUIDADOS DE UNA AUXILIAR QUE SE PREOCUPA POR SU BIENESTAR PERSONAL.**

Fotografías: Mondrián

**A** San Miguel del Castañar se llega por una de las estrechas y tortuosas carreteras que atraviesan la Sierra de Francia, al sur de la provincia de Salamanca. Es primavera y los prados estallan en tonos verdes intensos mientras, a los lados del camino, regresan de fumar los campos algunos labriegos, con un gran bidón a su espalda. Cada mediodía, Paqui recorre en su coche este camino y se adentra en las encajonadas calles del pueblo para llegar hasta la casa de Trini y Eloy, una edificación sencilla de dos plantas, a pocos metros de la iglesia, con una llamativa fachada pintada de púrpura y blanco.

Paqui es una de las 4.000 auxiliares que prestan el servicio de

ayuda a domicilio puesto en marcha por la Diputación de Salamanca y apoyado por la Junta de Castilla y León, a través de la Gerencia de Servicios Sociales. Atiende varios casos en los pueblos de la zona de La Alberca, entre ellos el de este matrimonio que, hace un año, se vió desbordado por el creciente deterioro físico de Trini que, con 83 años, sufre la enfermedad de Paget. Un mal de causas desconocidas que provoca malformaciones en los huesos y un dolor intenso y persistente. Su marido, Eloy, de 85 años, recuerda cómo un doctor le advirtió: "tu mujer tiene la enfermedad más dolorosa que puede sufrir el cuerpo humano". Más tarde, ese mismo catedrático llevó a sus alumnos a observar ➤



## 141 CASOS EN 27 PUEBLOS

Ana Villanueva es la trabajadora social que coordina la ayuda domiciliaria en los 27 municipios de la zona de Tamames y La Alberca. Ella gestiona las 141 demandas de este servicio que existen actualmente en este área geográfica caracterizada por la dispersión.

## LA AYUDA A DOMICILIO EN EL ÁREA DE TAMAMES

La ayuda a domicilio es una prestación básica destinada a mantener la autonomía personal, prevenir el deterioro de las personas y permitir que vivan en su entorno habitual y mejoren sus relaciones de convivencia.

La financiación de la Junta de Castilla y León para el servicio de ayuda a domicilio para este año es de más de 27 millones de euros. Los usuarios de este servicio son, en su abrumadora mayoría (93 por ciento), personas de edad avanzada que tienen dificultades en su autonomía

personal. El segundo grupo más numeroso es el de las personas con graves discapacidades. La ayuda a domicilio es gestionada desde los centros de acción social de los ayuntamientos de los municipios con más de 20.000 habitantes, y las Diputaciones provinciales. Más de 4.000 auxiliares prestan directamente este servicio. Cuentan con una formación específica, regulada por la Junta de Castilla y León.

La prestación está supervisada por los trabajadores sociales de las

corporaciones locales. Una de estos trabajadores sociales es Ana Villanueva, que coordina el servicio en 27 municipios de la zona de Tamames, al Sur de la provincia de Salamanca. En esta área hay 141 expedientes. 116 están recibiendo actualmente la prestación, 22 se encuentran en lista de espera y tres están pendientes de concesión. Según Ana Villanueva "se trata de un servicio muy dinámico que fluctúa muchísimo porque unos entran y otros salen. Los que entran lo hacen mediante una solicitud que se tramita de manera más o menos urgente,

en función de la gravedad del caso; los que salen lo hacen por distintos motivos: por fallecimiento, porque necesitan ayudas mayores, ingresan en residencias o se marchan a vivir con los hijos".

La trabajadora social del Ayuntamiento de Tamames insiste en que es un servicio muy valorado por los usuarios porque les permite seguir viviendo en el propio domicilio. La mayoría de ellos son personas mayores pero también hay casos de personas con discapacidad, familias con graves cargas, etc.



➤ de cerca las arqueadas piernas de Trini como ejemplo paradigmático de los efectos de tan extraña patología.

Pero Trini se resiste a quedarse sentada. "Soy muy nerviosa, no puedo parar quieta" reconoce, mientras se desplaza en pasos cortos y con la espalda encorvada. Toda su vida ha sido una gran cocinera. Durante años le reclamaban desde varios pueblos de la zona para preparar los banquetes de las grandes ocasiones y ahora no deja que nadie más se acerque a los fogones.

#### **"LO PRINCIPAL SON ELLOS"**

La mujer sube y baja la empinada escalera que conecta el portalón con la segunda planta, ayudándose de los pies y de las manos. Todavía tiene fuerzas para ir a la Iglesia por su propio pie.

Durante una hora cada día de lunes a sábado, Paqui les ayuda en las tareas del hogar, aunque su principal cometido, según explica,

es procurarles bienestar personal: "Lo principal son ellos; hay que darles lo que más necesiten. Si un día quieren hablar contigo, las otras tareas quedan relegadas a un segundo plano. Lo principal es que estén bien".

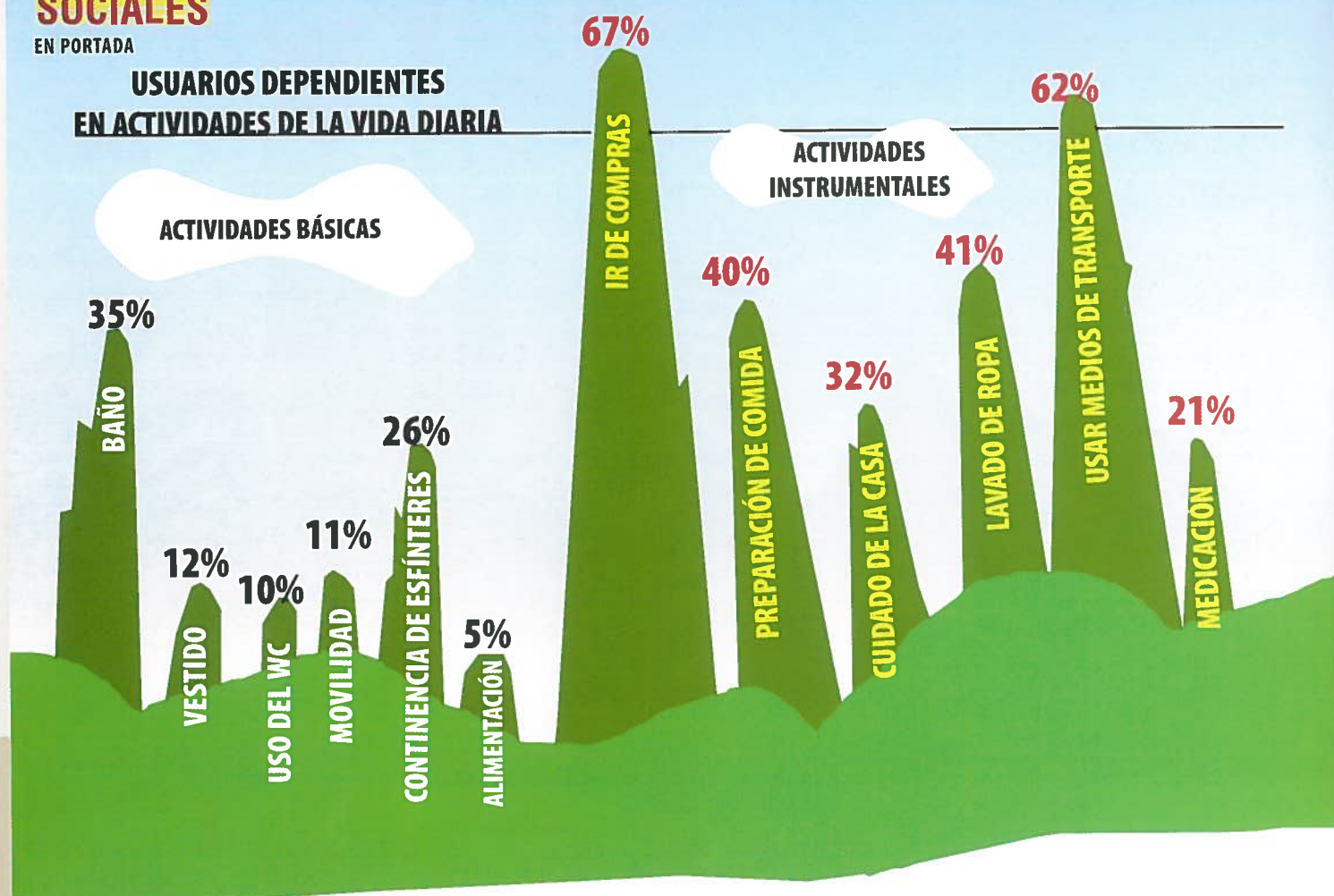
### **A PESAR DE SU ENFERMEDAD, TRINI NO SE ESTÁ QUIETA Y NO DEJA QUE NADIE MÁS SE ACERQUE A LOS FOGONES**

Enfundada en una bata blanca, Paqui relata su jornada laboral que comienza en Sotillos, el pueblo donde vive, y transcurre por varios municipios de la sierra. En la casa de San Miguel siempre encuentra una calurosa acogida y mucha comprensión. "Eloy y Trini son dos personas encantadoras -asegura- un día vine con catarro y me dije-

ron: que no hiciera nada. A lo que Eloy, como excusándose, replica: "Hombre, la pobre... si está un poco enferma. Hay que tener comprensión".

#### **VENCER LAS RETICENCIAS**

Ana Villanueva, la trabajadora social que coordina el servicio de ayuda domiciliaria en la zona de Tamames y La Alberca, conoce bien el caso de Eloy y Trini porque les ayudó mucho con los trámites. Según ella, "debían haberse beneficiado de este servicio mucho tiempo antes, pero Trini se negaba". No siempre es fácil para las personas mayores aceptar este tipo de ayuda. "Es como si de repente se dieran cuenta de lo que no son capaces, de que han perdido autonomía", explica Ana. Tuvo que ser la hija mayor del matrimonio quien venciera estas reticencias y diera el primer paso al solicitar, hace un año, en el CEAS (Centro de Acción Social) este servicio para sus padres. Los dos hijos ➤

**USUARIOS DEPENDIENTES  
EN ACTIVIDADES DE LA VIDA DIARIA**

➤ del matrimonio, como tantos otros de su generación, abandonaron el pueblo, la mayor para ingresar como religiosa en la orden de las Hijas de Jesús y el pequeño para casarse y trabajar como policía en Salamanca. Este es el drama de muchos municipios de la sierra. "Hay algunos pueblos de esta zona

## ELOY: "ESTO HA SIDO UN GRAN ACIERTO. ES LA AYUDA QUE NECESITÁBAMOS"

—señala Ana Villanueva— donde no hay niños. Por ejemplo, en Casas del Conde, donde la vecina más joven tiene 50 años. En estas condiciones, no es fácil encontrar gente que trabaje cuidando a los mayores o haciendo tareas domésticas". Por esta razón, el servicio

de atención domiciliar es muy valorado por los usuarios. Eloy lo repite una y otra vez: "Esto ha sido un gran acierto; esta es la ayuda que necesitamos. Es que ya es algo forzoso, no es por vicio, te lo digo de corazón".

Después de tres meses de servicio, la auxiliar se ha ganado la confianza del matrimonio de San Miguel, aunque todavía hay algunos reductos de su intimidad donde no le dejan entrar. Por ejemplo, en el aseo personal. "Antes teníamos una bañera —revela Trini— pero era un peligro. Me caí y no me podía levantar. Lo pasé fatal. Menos mal que estaba la hija y me recogió. Ahora tengo una ducha y me ayuda mi marido".

### UNA VIDA DE SACRIFICIOS

Algunos días, en lugar de fregar el suelo de la cocina o pasar el polvo, Paqui se sienta para escuchar lo que Trini y Eloy le quieran contar. Ocupan un tresillo de un salón

medio en penumbra en el que sin embargo se pueden apreciar retratos y recuerdos: la foto de la boda de su hijo, la orla de la promoción de Filosofía y Letras del año 74, a la que pertenecía su hija, la imagen de la Primera Comunión de su nieto, una Bendición Apostólica de Juan XXIII y un reloj de pared que inunda el aire con sus campanadas. La suya es una historia de trabajo y sacrificios que tienen perfectamente grabada en su mente: "Llevamos 61 años casados. Hemos nacido aquí; hemos vivido aquí; hemos luchado mucho; hemos trabajado en el campo porque era lo que teníamos".

### DEVOCIÓN POR SU PUEBLO

Nunca quisieron abandonar San Miguel del Castañar, por el que sienten verdadera devoción. Ni siquiera cuando a Eloy le salió una plaza como organista en la Iglesia de los Jerónimos, de Madrid. "En aquel momento, teníamos ganado

## UN VIRTUOSO DEL ÓRGANO

Eloy Cruz es el marido y cuidador habitual de Trini Maílló. Su pasión es el órgano y la música sacra. En 1958 sacó la plaza de organista para la Iglesia de los Jerónimos en Madrid, pero prefirió quedarse en su pueblo. Ha tocado en todos los pueblos de la zona y en las dos catedrales de Salamanca. Eloy es toda una institución en San Miguel del Castañar. Además de dirigir el canto y las vísperas, ha resultado elegido por tres veces consecutivas secretario de la asociación de mayores.



y labrábamos fincas, así que me quedé aquí aunque la iglesia no me pagaba nada por tocar el órgano; me quedé porque es mi pueblo y me interesa. No he ambicionado mucho dinero, teniendo lo necesario ¿para qué queremos más? Si los madrileños no pudieron disfrutar jamás de su virtuosismo con el órgano, sí lo han hecho los feligreses de todos los pueblos de la zona, que llamaban a Eloy cada vez que algún acontecimiento requería de sus servicios. Incluso ha tenido la oportunidad de tocar en las dos catedrales de Salamanca. El órgano de la catedral nueva tiene, según dice, un sonido divino "que te quita todas las penas".

Para poder vivir en San Miguel, los protagonistas de esta historia han tenido que aprender y ejercer multitud de oficios, la mayoría de ellos relacionados con el campo. "Íbamos a labrar la viña y el huer-

to...relata Eloy- también teníamos un prado para el ganado... ¡menudas zurras me metía yo a segar en llegando este tiempo (sic)!"

Trini tampoco le ha ido a la zaga en capacidad de trabajo. Además

## HAY DÍAS EN QUE LO QUE MÁS NECESITAN ELOY Y TRINI ES HABLAR Y CONTAR SU HISTORIA

de cocinar y preparar banquetes, acudía todos los días a una casa para "hacer de todo: apalea colchones, pintar..."

A pesar de tener dos años más, Eloy Cruz ayuda en todo lo que puede a su mujer, ya que él tiene una movilidad mucho mayor. Él lo explica con una particular teoría: "En el matrimonio observo dos etapas. Al principio existe un amor de juventud, más pasional. Después

de 50 años, el amor es el mismo pero es más necesitado; yo necesito el amor y la ayuda de esta señora y ella de los míos."

Echando mano de un símil, Eloy revela el secreto del éxito de su matrimonio: "es como una cinta elástica. Si uno de los dos estira mucho de un extremo, el otro tiene que ceder y aflojar para que la cinta no se rompa."

Con una lucidez pasmosa, Eloy relata hechos, datos y fechas: "En el año 58, recogimos en el pueblo 117 toneladas de cerezas y 1.000 toneladas de uva". Aunque en la actualidad sería imposible batir esta marca, las cerezas de San Miguel del Castañar sigue gozando de una gran fama en toda la provincia y ningún visitante se marchará de la casa del matrimonio Cruz-Maílló sin un buen cargamento de éstas. Al salir todavía escuchará la voz de Trini a modo de despedida: "Si le hemos ofendido en algo, perdónenos usted" ■